

ACCIÓN CÍVICA

DIRECTOR: FROYLAN TURCIOS.

—SUMARIO—

La misión trascendente de las niñas de las escuelas y colegios de Honduras, Froylán Turcios.—*Sir Carlos Bell, Admiración y homenaje a los grandes hombres, Samuel Smiles.*—*Ideas y observaciones, E. Claros V.*—*Príncipe caballero.*—*Barriletes, Arañas, Froylán Turcios.*—*El pequeño patriota paduano, El deber de los niños en la calle, Edmundo de Amicis.*—*La araña y el gusano de seda, Antonio Francisco de Le Bailly.*—*¿Cuándo?, José Pineda.*—*Centro-América debe a Morazán la libertad de conciencia, Lorenzo Montúfar.*—*Influencia de Honduras en el desenvolvimiento cultural de Costa Rica, Luis Felipe González.*—*La constancia, Juan de Arguijo.*—*El castigo a los niños, Marco Aurelio.*—*El café y el león, E. S. Z.*—*La ingratitud.*—*Palabras de Francisco Pi y Margall.*—*Un pensamiento sobre el libro, Eusebio Píallos V.*—*Respetar todas las religiones, No debemos tener miedo de los muertos, Pablo Mantegazza.*—*La niña a quien se le confiaron secretos de Estado, Estanislao S. Zeballos.*—*La oración del maestro de escuela, Frank Crane.*—*Los malos ejemplos, Fenelón.*—*Palabras heroicas.*—*El patito leo, Andersen.*—*Voces profundas, El Maestro, México.*—*Viacrucis, Henry George.*—*Amor al trabajo, Humberto Bórquez Solar.*—*El espejo, Pedro Prado.*—*Atejuante absurdo.*—*Los ricos han de saber serlo, Ricardo León.*—*Placer fugaz.*—*La manía de fumar, Dr. J. Roubinovicht.*—*Acto de amor, Gina Lombroso.*

TEGUCIGALPA, HONDURAS, CENTRO-AMERICA, 5 de julio de 1926.

Tipografía LA PRENSA LIBRE.

Derechos Reservados

Librería de HISPANO--AMÉRICA

Esquina casa Streber.—Teléfono N° 64.

Obras de los mejores autores, antiguos y modernos.
Precios económicos. al alcance de todos.

Véase el catálogo publicado en los números 15 y 16 de
Ariel.

Colecciones de *Esfinge*, 45 números, \$ 5.00; de *Hispano-América*, 30 números, \$ 4.00; de la *Revista Ariel*, 23 números, \$ 5.00.

Se despachan pedidos de los departamentos, remitiendo adelantado su valor y el del porte postal.

REVISTA ARIEL

Letras, Artes, Ciencias, Misceláneas.

Director:—*FROYLAN TURCIOS.*

Aparece el 15 y 30 de cada mes en cuadernos de 28 páginas.

Suscripción mensual (números del 15 y 30)..... 0.75

Número del día..... 0.50

Número atrasado..... 0.60

ADMINISTRACIÓN:—Esquina casa Streber.- Teléfono N° 64.

Tipografía LA PRENSA LIBRE.

SE EJECUTA, CON PRONTITUD Y BUEN GUSTO,
TODA CLASE DE TRABAJOS, A PRECIOS MÁS
ECONÓMICOS QUE EN LOS DEMÁS TA-
LLERES DE LA CAPITAL.

Avenida San Francisco, No. 30.

ACCION CIVICA

DIRECTOR:
Froylán TURCIOS.

Serie II. ♦ Tegucigalpa, Honduras, C. A., 5 de julio de 1926. ♦ Número 4.

La misión trascendente de las niñas de las escuelas y colegios de Honduras

Hace apenas cuatro lustros aún se citaba a la mujer hondureña como un símbolo de virtud. Nuestros hogares—verdaderos santuarios del honor—servían de ejemplo a los extraños y cimentaban la fuerza moral de la República. Las niñas recibían en ellos lecciones de honradez, de limpieza y de trabajo. El pudor, la discreción, el recato, constituían los más bellos adornos de nuestras jóvenes. Sin un ápice de artificio, con la gracia natural de su inocencia, atraían los corazones.

Hoy—lo decimos con profundo pesar—nótase un penoso relajamiento en nuestras costumbres. Los bailes desvergonzados—verdaderas danzas bestiales de la Cafrería—y el cine corruptor, están haciendo un terrible daño a las jóvenes de hoy, a las madres de mañana, y, por lo mismo, al porvenir de Honduras.

Niñas de las escuelas y colegios de nuestra patria: no sigáis los perniciosos ejemplos de la casi totalidad de la juventud femenina de esta capital. Salís de la infancia, y a medida que os volvéis adolescentes vuestra conducta deberá imitar la de vuestras madres y no la de las señoritas del día. Debéis apartaros de los malos ejemplos: de las que se cortan los cabellos, de las bailadoras de tangos,

de las flirteadoras profesionales, de las que van semidesnudas en calles y fiestas, pintadas como payasos.

Pequeñas compatriotas: vosotras tenéis que devolver a la mujer hondureña, con vuestra perfecta integridad personal y con el respeto a vuestros padres y a los cánones elementales de la decencia y la moral, el brillo de su legendaria virtud, el glorioso prestigio de su antiguo recato.

En el vasto programa de la salvación de la República este es el número de trascendental patriotismo que os corresponde. Cumplido y recogeréis las más brillantes cosechas de generosos triunfos y de serenas felicidades.

FROYLÁN TURCIOS.

Julio de 1926.

SIR CARLOS BELL

Un día, en tanto que un filósofo francés, Roux, daba la clase a sus discípulos, sir Carlos Bell, cuyos descubrimientos eran aún más conocidos en el extranjero y mejor apreciados que en su propio país, penetró en la sala.

El profesor, reconociendo a su visitante, suspendió acto seguido su demostración, diciendo:

—Señores, es bastante por hoy. Habéis visto a sir Carlos Bell.

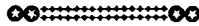
SAMUEL SMILES.

--Toda nación verdaderamente grande tiene el imperioso deber de respetar a los países pequeños. Ultrajar al débil, sólo porque es débil, es un acto de cobardía semejante al acto que cometiera un hombre fuerte golpeando a un niño de cinco años.

--FROYLÁN TURCIOS.

—Trabaja, como si necesitaras vivir para eso. Reza como si debieras morir hoy mismo. —PROVERBIO TOSCANO.

IDEAS Y OBSERVACIONES



Para ACCIÓN CÍVICA.

I

Nuestra vida tormentosa, con sus fracasos y sus injusticias, será siempre preferible a vernos bajo un poder extraño. El yugo ajeno, por blando que fuera, lastimaría. Los millones del extranjero atan a los pobres «como cadena de galeotes a los remos del tiempo.»

La República es deseada por aquellos que anhelan unión de sentimientos, comunidad de intereses; y pereceríamos hasta el último antes que aceptar un protectorado, porque es muy grato pensar sin trabas, ser dueños de la tierra que cultivamos y donde descansa la casa que habitamos.

Nuestras luchas son temporales: pasado el mal tiempo brilla el sol bueno igual para todos; volvemos a convivir de las mismas penas y alegrías, nos perdonamos errores, olvidamos resentimientos. Sucede que malgastamos energías preciosas en defensa de causas vanas. ¡Cuántas vidas segadas en un año! ¡Cuántas madres llorando al hijo amado y muerto en la última revuelta! ¿Quiénes son los directamente responsables? Son algunos intelectuales que tuercen las ideas de los jóvenes, cuando lo deseable sería que dieran rumbos nuevos.

El trabajo—asiento de real independencia—puede asegurarnos un porvenir más humano, más en consonancia con lo espiritual y eterno.

II

¿Qué enseñan los grandes hombres? Morazán, el guerrero; Cabañas, sincero y valiente; Herrera, magnánimo; Valle, el de las hondas reflexiones, resumiendo todas las cualidades de los varones de lo antiguo, edifican, despiertan el entusiasmo, Dios interior y creador de acciones gloriosas.

¿Por qué el día de la patria, en vez de pomposas fiestas que duran minutos, no se juntan los vecinos en derredor del más culto de ellos para recordar a los muertos?

Más vale influir en la Historia que llenar sus páginas, decía Giner de los Ríos, maestro de generaciones españolas, guía de conciencias. La voz de los próceres, su ejemplo, sus virtudes cívicas, traídos a la memoria en las fiestas nacionales, ¡qué prueba de amor para ellos, qué reconocimiento tan justiciero de parte nuestra!

Los abencerrajes tenían como divisa: *Honor y amor. Más podemos.*

Hagamos por acá lo mismo. Amemos honrando, podamos más que los anteriores. Nada está completo en este mundo. Todo necesita retoque y complemento.

E. CLAROS V.

Danlí, 1926.

PRINCIPE CABALLERO

Cuando Eduardo, el Príncipe Negro, ganó la batalla de Poitiers, en la cual hizo prisioneros al rey de Francia y a su hijo, les invitó aquella misma tarde a una comida e insistió en servirles a la mesa. El corazón y la cortesía caballeresca del joven príncipe ganaron los corazones de sus prisioneros, como su bravura había conquistado sus personas, porque a pesar de su juventud era el príncipe Eduardo un verdadero caballero, el primero y el más valiente de su época, un noble modelo para ser imitado.»

—Es preciso que todo hombre esté ocupado, y que su ocupación sea tan elevada como su naturaleza lo permite, para que pueda morir con la conciencia de haber obrado bien.—J. B. SELKIRK.

BARRILETES



Tiempos lejanos en que iba a La Leona a encumbrar mis barriletes de mechas rizadas y ancha zumba. Fueron incontables los que elevé al espacio. De todos tamaños y de todos colores: azules, verdes, rojos, lilas, matizados caprichosamente; hasta uno, negro, de tela, que se llamaba *El Invencible*, porque tenía una fuerza tremenda, y humillaba, bajándolos al suelo, a cabezadas o a golpes de luneta, a todos los otros que iban junto a él estando a grande altura.

En una tarde clara y fría de fuerte viento le dí cuerda hasta lo imposible: gruesos rollos de cáñamo, uno tras otro, siempre más, pues iba preparado para el extremo límite de su potencia de ascensión. Se fué volviendo pequeño en la inmensidad: primero como una gran ave negra, después como un zopilote, luego como un tordito, hasta que apenas se veía. Mis manos enrojecían de los tirones que daba. De improviso sentí una violenta sacudida. La cuerda se había roto en los aires, y, con el corazón saltando, ví el punto remoto que en el anochecer descendía en el horizonte, por el lado de Suyapa.

... Y después, siempre que desde alguna altura he mirado hacia aquella aldea, pienso que por ahí hay algo que se me perdió hace muchos años.

FROYLÁN TURCIOS.

Un día pue César estaba en el mar estalló una tempestad, y el capitán de la barca se dejó abatir por el miedo.

---¿Qué tienes?---le dijo el grande hombre.
¡Tu barca lleva a César!

El pequeño patriota paduano

Un naviero francés partió de Barcelona para Génova, llevando a bordo franceses, italianos, españoles y suizos. Había, entre otros, un chico de once años, solo, mal vestido, que estaba siempre aislado como animal salvaje, mirando a todos de reojo. Y tenía razón para mirar a todos así. Hacía dos años que su padre y su madre, labradores de los alrededores de Padua, le habían vendido al jefe de cierta compañía de titiriteros, el cual, después de haberle enseñado a hacer varios juegos a fuerza de puñetazos, patadas y ayunos, le había llevado a través de Francia y España, pegándole siempre y no quitándole nunca el hambre. Llegado a Barcelona y no pudiendo soportar ya los golpes y el ayuno, reducido a un estado que inspiraba lástima, se escapó de su carcelero y corrió a pedir protección al cónsul de Italia, el cual, compadecido, le había embarcado en aquel bajel, dándole una carta para el alcalde de Génova, que debía enviarlo a sus padres que lo habían vendido como vil bestia. El pobre muchacho estaba lacerado y enfermo. Le habían dado billete de segunda clase. Todos le miraban, algunos le preguntaban; pero él no respondía, y parecía que odiaba a todos: ¡tanto le habían irritado y entontecido las privaciones y los golpes! Al fin, tres viajeros, a fuerza de insistencia en sus preguntas, consiguieron hacerle hablar, y en pocas palabras, toscamente dichas, mezcla de español, de francés y de italiano, les contó su historia. No eran italianos aquellos tres viajeros, pero le comprendieron; y parte por compasión, y parte por excitación del vino, le dieron algunos cuartos, instándole para que contase más. Habiendo entrado en la cámara en aquel momento algunas señoras, los tres, por darse tono, le dieron aún más dinero, gritando:

--¡Toma, toma más!

Y hacían sonar las monedas sobre la mesa.

El muchacho las recogió todas, dando las gracias a media voz, con aire malhumorado, pero con una mirada por primera vez sonriente y cariñosa. Después se fué sobre cubierta y permaneció allí solo pensando en las vicisitudes de su existencia. Con aquel dinero podía tomar algún buen bocado a bordo, después de dos años que sólo se alimentaba de pan; podía comprarse una chaqueta apenas desembarcara en Génova, después de dos años de ir vestido de andrajos; y podía, también, llevando algo a su casa, tener mejor acogida del padre y de la madre que si hubiera llegado con los bolsillos vacíos. Aquel dinero era para él casi una fortuna y en esto pensaba, consolándose, asomado a la clara-boya, mientras los tres viajeros conversaban sentados a la mesa en medio de la cámara de segunda clase. Bebían y hablaban de sus viajes y de los países que habían visto, y de conversación en conversación, vinieron a hablar de Italia. Empezó uno a quejarse de sus fondas; otro de sus ferrocarriles, y después todos juntos, animándose, hablaron mal de todo. Uno hubiera preferido viajar por la Laponia; otro decía que no había encontrado en Italia más que estafadores y bandidos; el tercero que los empleados italianos no sabían leer.

--Un pueblo ignorante--decía el primero.

--Sucio--añadió el segundo.

--La... --exclamó el tercero.

Y quiso decir ladrón; pero no pudo acabar la palabra.

Una tempestad de cuartos y de medias pesetas cayó sobre sus cabezas y sobre sus espaldas y descargó sobre la mesa y sobre el suelo con infernal ruido. Los tres se levantaron furiosos mirando hacia arriba y aún recibieron un puñado de cuartos en la cara.

—Recobrad vuestro dinero—dijo con desprecio el muchacho, asomado a la claraboya. Yo no acepto limosna de quienes insultan a mi patria.

EDMUNDO DE AMICIS.

La araña y el gusano de seda

De un gusano de seda
burlábase una araña.
—¡Pardiez!— así decía,
es mucha tu cachaza:
en todo lo que haces
sin duda un siglo tardas;
en cambio mira el tiempo
que empleo, sin tu calma,
en tender sobre el muro
mis telas delicadas.
—Verdad—dijo el gusano—
es cierto, amiga araña;
más son tus telas frágiles
cual hechas de balatle.
A más, después de todo,
¿de qué sirven? De nada.
Si es lento mi trabajo
es útil y se alaba:
es poco, más bien hecho.
Envidia, pues, mi calma.

ANTONIO FRANCISCO DE LE BAILLY.

—El que lo abandona todo por ser útil a su patria no pierde nada y gana cuanto le consagra.
FROYLÁN TURCIOS.

¿CUANDO?

Para ACCIÓN CÍVICA.

Niños oscuros, que en el silencio abrumador de las montañas o en el encanto asolador de los valles vais sembrando la simiente tentadora que es sangre para niños más felices que vosotros; que no conocéis, ni del monótono ruido del flamante automóvil, ni del tumulto febril de la ciudad; ni del lamento, casi humano, de la locomotora, o de las blancas cúpulas enhiestas; ni del tra-ginar constante de los parques exornados de flores abiertas, o de la suave policromía de los teatros suntuosos..., decidme quedo, al oído, que sólo yo sepa de vuestras tristezas hondas.: ¿cuándo los gobiernos se preocuparán por vosotros, haciéndoos comulgar con la hostia inmensa y santa del libro que enseña a amar, dignificar y comprender los sagrados derechos de la personalidad? ¿Cuándo los maestros os harán sentir las épicas glorias de la patria nuestra, para que no sigáis sacrificándola con vuestra ignorancia, en lo porvenir? ¿Cuándo se fundarán escuelas ambulantes que vuestra sangre tornen en fuentes divinas, creadoras, y pujantes, en átomos fuertes de civilización?

JOSÉ PINEDA.

Junio de 1926.

La sanción pública debe ser inexorable contra el mal ciudadano porque ella educa y estimula. Donde desaparece la sanción, los malos se imponen a los buenos.»

—Caliente está aún la sangre que hemos vertido en defensa de la libertad. Lo primero para cada hombre es su Patria.—JORGE WASHINGTON.

HISTORIA NACIONAL

I

CENTRO AMÉRICA DEBE A MORAZÁN LA LIBERTAD DE CONCIENCIA

Morazán no era autócrata. Estaba sujeto a la constitución y a las leyes; pero su genio y su empuje regenerador verificaban modificaciones salvadoras.

El 2 de mayo de 1832 el Congreso Federal decretó que todos los habitantes de la República son libres para adorar a Dios según sus creencias, y que el Gobierno nacional protegerá el ejercicio de esta libertad.

Ese decreto, bien acogido por los Estados, se mandó publicar como ley fundamental de la República.

En todos los países libres de la tierra fué celebrado con entusiasmo, y el nombre de Morazán se inscribió entre los benefactores de la humanidad.

LORENZO MONTÚFAR.

(*El General Francisco Morazán.* — Artículos publicados en los años de 1892 y 1893).

II

INFLUENCIA DE HONDURAS EN EL DESENVOLVIMIENTO CULTURAL DE COSTA RICA.

La influencia de la República de Honduras ha sido muy escasa en nuestro desarrollo cultural. Apenas podríamos citar entre los hondureños a los señores don Alvaro Contreras y don José Mendieta Aguirre, que ejercieron labores docentes, el primero como profesor de la Universidad y el segundo en el efímero *Colegio de Santo Tomás* (1873). En la cultura religiosa merece citarse el profesor jesuita Luis Antonio Gamero, nacido en Danlí, que durante su actuación docente en el *Colegio de Car-*

tago ejerció muy saludable influencia en la cultura musical de las jóvenes.

LUIS FELIPE GONZÁLEZ.

(Historia de la Influencia Extranjera en el desenvolvimiento Educacional y Científico de Costa Rica. Capítulo VII).

L. F. G. es Profesor Normal y Abogado. Durante la Administración de su hermano desempeñó la Cartera de I. P. y ofreció a los Gobiernos centroamericanos dos becas a cada uno para estudios pedagógicos en la Escuela Normal de Costa Rica.

E. C. V.

LA CONSTANCIA

Aunque en soberbias olas se revuelva
el mar, y conmovida en sus cimientos
gima la tierra, y los contrarios vientos
talen la cumbre en la robusta selva;

aunque la ciega confusión envuelva
en discordia mortal los elementos,
y con nuevas señales y portentos
la máquina estrellada se disuelva,

no desfallece ni se ve oprimido
del varón justo el ánimo constante,
que su mal como ajeno considera;

en la mayor adversidad sufrido
la airada suerte con igual semblante
mira seguro y alentado espera.

JUAN DE ARGUIJO.

—Mejor quiero sufrir por la verdad, antes que
hacer sufrir a la verdad con mi silencio.—JUAN PYM.

El deber de los niños en la calle



Acuérdate, Enrique: siempre que encuentres a un anciano, a un pobre hombre, a una mujer con un niño en brazos, a un impedido que anda con mulletas, a un hombre encorvado bajo el peso de su carga, a una familia vestida de luto, cédeles el paso con respeto; debemos respetar la vejez, la miseria, el amor maternal, la enfermedad, la fatiga, la muerte. Siempre que veas una persona a la cual se le viene encima un carruaje, quítala del peligro, si es un niño; adviértele, si es un hombre. Pregunta siempre qué tiene el niño que veas solo llorando. Recoge el bastón del anciano que lo haya dejado caer. Si dos niños riñen, sepáralos; si son dos hombres, aléjate para no asistir al espectáculo de la violencia brutal que ofende y endurece el corazón. Y cuando pase un hombre maniatado entre dos guardias, no añadas a la curiosidad cruel de la multitud la tuya. Cesa de hablar con tu compañero y de sonreír cuando encuentres a una camilla del hospital, que quizá lleva a un moribundo, o un cortejo mortuorio, porque quién sabe si mañana no saldrá uno de tu casa. Mira con respeto a todos los muchachos que protege la caridad: los ciegos, los mudos, los raquíticos, los huérfanos, los niños abandonados: piensa que son la desventura y la caridad humana los que pasan. Finge siempre no ver a quien tenga una deformidad repugnante o ridícula. Apaga siempre las cerillas que encuentres encendidas al pasar. Responde siempre con finura al que te pregunte por una calle. No mires a nadie riendo, no corras sin necesidad, y no grites.

EDMUNDO DE AMICIS.

—Cada escuela que se abre es una cárcel que se cierra.— *Guizot.*

EL CASTIGO A LOS NIÑOS



No se debe ridiculizar al niño. El instinto de conservación es la ley más importante de la naturaleza. Por consiguiente, el niño a quien se ridiculiza se rebelará. Luchará por sostener sus ideas cuando son mal interpretadas.

La mofa, el ridículo y la censura son influencias nocivas. Aunque sea fuerte físicamente, con el tiempo se convertirá en un hombre nervioso y mórbido, sin tener culpa alguna. Es inherente en él un gran sentimiento de justicia. Su mente joven no acierta a comprender por qué se burlan de él.

Los padres no deben acusarle de desobediencia hasta estar seguros de que es culpable.

Es necesario enseñar a cada niño a sufrir las consecuencias de sus actos. El castigo debe consistir en negar ciertos privilegios al culpable.

Explíquese bien y con calma que el castigo es el resultado de no haber obedecido. Nunca se debe castigar con cólera. Saber dominarse es el deber más grande de los padres para poder dar el ejemplo.

Hágasele entender lo mal que ha hecho y el disgusto que causa a sus padres obligándoles a castigarlo. Cuando dé muestras de arrepentimiento debe perdonársele y no mencionar más el incidente.

La alteración de los rasgos causada por la cólera, es, seguramente, contraria a la naturaleza. Si se reproduce a menudo, la fisonomía pierde su expresión, la tez acaba por marchitarse y no puede ya recobrar su brillo. Ve, pues, en esto, una prueba de que la cólera es también contraria a la razón.

Además, si esta pasión te hace perder el sentimiento de tus faltas, ¿para qué necesitas vivir más tiempo?

MARCO AURELIO.

EL CAFRE Y EL LEÓN

Regresaba un viejo cafre a la hacienda de su amo, en el norte de Rodesia, cuando sintió un rumor en la manigua que le heló la sangre en las venas.

Un hombre blanco, extranjero, no hubiera sospechado lo que aquel continuo crujir de la maleza significaba; pero el cafre lo sabía y tembló palideciendo.

Un león le seguía y vigilaba como el gato acecha al ratón; pero no hallándose sin duda hostigado por el hambre, esperaba la caída de la noche para arrojarse sobre él.

Por desgracia ya las sombras se extendían sobre la tierra, y la hacienda estaba lejos aún, y el anciano no disponía de más arma que un bastón en el que se apoyaba al andar.

¿Cómo librarse del peligro? El cafre paseó a su alrededor una mirada inquieta; más no descubrió arbusto alguno de robustez y altura suficientes para protegerse contra el león. Pero mientras caminaba, el viejo negro iba meditando un plan, tan sencillo como osado, que ningún hombre blanco habría concebido tal vez.

Al llegar a una baja colina, que se alzaba suavemente por uno de sus lados, y terminaba de pronto en un profundo precipicio, subió a ella despacio y sentóse en el borde de la roca. Volvió con disimulo la cabeza y descubrió al león que le acechaba.

No bien hubo anochecido del todo, descolgóse el viejo cafre en un saliente que había al borde del abismo, y colocando sobre el bastón su chaqueta y su sombrero, elevólos por encima de la roca. El león había ido aproximándose entre tanto y cuando estuvo a distancia conveniente, arrojóse de un

salto sobre el improvisado maniquí, cayendo despeñado al fondo del precipicio, desnucándose. A la mañana siguiente tuvo el café la inmensa satisfacción de llevarse la rica piel de su terrible adversario.

E. S. Z.

LA INGRATITUD

Es hija del matrimonio
de la noche y del demonio.
La criaron en un abismo
la envidia y el egoísmo.
Por eso un autor afirma
y en su opinión se confirma
sin miedo a ser desmentido
que no hay en el mundo entero
perverso que no haya sido
un vil ingrato primero.»

ARAÑAS

Admiro el laborioso trabajo de una sutil araña, que aquí en mi escritorio, en el breve espacio de una noche, ha tejido una red complicada de hilos casi invisibles, desde la cabeza del busto marmóreo de Napoleón hasta el retrato de Darío. En medio, la tela, que brilla al sol, parece la fina bordadura de un pañuelo fantástico. El infeliz animalejo pasa sobre los hilos rápidamente, orgulloso de su obra, que un ligero soplo va a destruir en un segundo.

Los hombres laboriosos no somos sino lamentables arañas, cuyo trabajo complejo de muchos lustros deshace en un instante el soplo de la muerte.

FROYLÁN TURCIOS.

-Hay que ahorrar en metralla lo que se gasta en instrucción.-Benot.

Palabras de Francisco Pi y Margall



Tal vez no falta quien os diga que debéis velar las ideas. No le creáis; presentadlas tersas y claras como la luz del día: agudas y penetrantes como las espadas. No para herir a los hombres, sí para herir y hacer trizas cuanto ataje las corrientes del progreso.

—Hay una patria para todos los hombres, la tierra; hay una patria que nos han hecho siglos de comunes venturas, la nación; hay una patria constituida por la común lengua, las comunes leyes y los comunes usos y las costumbres, la religión; la religión en que nacimos y tenemos los sepulcros de nuestros padres.

—Vosotros sois los hombres de lo porvenir; yo, un hombre de lo pasado. Conveniente es que lo pasado y lo porvenir se vean y se entiendan.

—Conservad toda la independencia de vuestro espíritu. Sed respetuosos para con vuestros maestros y con los autores de los libros de enseñanza; pero no juréis nunca sobre la palabra del escritor ni del maestro. Debéis leer a los unos y oír a los otros, examinando si las ideas que os dan son conformes a vuestro pensamiento y a vuestra conciencia. Y no os espante veros solos en vuestra opinión:—*En todas las grandes crisis de la Historia un hombre solo ha tenido razón contra toda la humanidad.* La independencia del espíritu: esto es lo que he venido a aconsejaros.

Seleccionó E. C. V.

—La tempestad nos hace ver la destreza del marino; el valor del capitán se pone a prueba en el campo de batalla; y en los instantes de peligro es cuando aprendemos a conocer mejor a los hombres.
—DANIEL.

UN PENSAMIENTO SOBRE EL LIBRO

Para ACCIÓN CÍVICA.

El libro es, a mi juicio, el medio más eficaz para combatir la ignorancia. Sus enseñanzas, si son buenas, forman el derrotero de toda la vida de un pueblo que busca la redención.

El libro es el hacha que derriba las seculares tradiciones de la ignorancia; es alma y es luz. Es alma que sostiene el esqueleto de un pueblo, y es luz que ilumina su conciencia.

EUSEBIO FIALLOS V.

Respetar todas las religiones

Respetar todas las religiones. Todas son forma de lo ideal, caminos distintos; mas todos llevan a la misma meta. En este mundo, por pequeño que sea, los hombres hablan centenares y aún millares de idiomas. Y un mismo pensamiento se reviste de las formas más variadas y extrañas. Lo mismo sucede con la necesidad de lo ideal: todos los hombres de la tierra lo sienten, pero lo satisfacen de diversas maneras. Las religiones son otras tantas lenguas de lo ideal con que explicamos los mismos pensamientos. Católicos, reformados, hebreos, budistas, respetémonos todos y amémonos todos. De las bóvedas de los templos cristianos, de los minaretes de las mezquitas, de las agujas doradas de las sinagogas, de los blancos techos de las iglesias de Buda salen cánticos e himnos y todos se elevan hacia el mismo cielo.

PABLO MANTEGAZZA.

—Una cosa es saber, otra saber enseñar y otra saber enseñar el arte de enseñar.—*Letelier.*

La niña a quien se le confiaron secretos de Estado

En Oliverio Cromwell vemos un carácter repul-sivo, duro con sus contrarios y aborrecible en sus procedimientos. A pesar de esto, fué muy cariñoso con una niña, su nietecita, para la cual siempre estuvo abierto su corazón.

Gustaba de tenerla frecuentemente consigo, y cuando la pequeña contaba seis años de edad, solía sentarla en sus rodillas mientras celebraba consejo con sus ministros sobre los asuntos de Estado. Algunos de los ministros creyeron imprudente que una niña les oyese discutir los secretos de Estado, y manifestaron a Cromwell sus temores. El cual les respondió:

—No hay secreto alguno que pueda confiaros a vosotros que no lo pueda igualmente confiar a esta niña.

Queriendo demostrar a sus ministros que aque-lla confianza era fundada, murmuró, cierto día, algo al oído de la pequeña, diciéndole que era un secreto y que no debía decirlo a nadie. Después él mismo hizo que la abuela y la madre de la chiquilla intentasen saber el secreto.

Mas ni amenazas, ni regalos, ni azotes pudie-ron hacer desleal para con su abuelo a la nieta pu-ritana. Por fin renunciaron al intento de saber de ella el secreto, pues sus razones eran decisivas: decía que habiéndole su abuelo confiado un secreto tenía que guardarlo, a pesar de que no quería des-obedecer a su madre.

Convenciéronse así los ministros de Cromwell de que, aunque la niña oyese secretos de Estado, no había peligro de que por ella fuesen descubier-tos.

ESTANISLAO S. ZEBALLOS.

La oración del maestro de escuela



Dios mío, antes que todo, permíteme aprender de Tí, y enseñarles a los que están a mi cargo como Tú enseñas a todas Tus criaturas.

Esto es, déjame encaminarlos a ser justos porque yo soy justo, prudentes porque yo soy prudente, nobles porque yo soy noble.

Y si sus ojos perspicaces descubren que me quedo corto en esas cualidades, haz que perciban que reconozco mis defectos, que no pretendo virtudes que no poseo y que honradamente me esfuerzo en mejorar.

Dios mío, permíteme estudiar Tus métodos e imitarlos.

Como Tú llevas todo en la vida a su perfección posible por el Progreso, hazme apreciar debidamente el elemento tiempo en mis alumnos y procurar guiarlos a la madurez más que forzarlos a la perfección.

Enséñame Tu noble desdén por la fuerza y Tu sutil indirección; que yo pueda siempre inducir y nunca apele a la debilidad de la compulsión.

Hazme un Jardinero de almas y no un mero Mercader de hechos.

Infúndeme con Tu paciencia que yo aprenda en el arte supremo de la enseñanza, que es Esperar.

Déjame ver a cada uno de mis alumnos como una Vela del Señor, y conocer que mi deber es encenderla.

Pueda yo estimular la curiosidad y alimentarla.

Enséñame a manejar el Miedo y convertirlo en Valor, hacer fuerte la voluntad débil, curar la indiferencia y transformarla en ambición, y hacer que por un sentimiento de vergüenza la auto compasión se cambie en confianza en sí mismo.

Dame el amor de mis alumnos, porque sin

amor no puede enseñarse.

Dame el vigor y la bondad que son el ornamento de la fortaleza, y guárdame de debilidades y de petulancia y tiranía que son los signos de la debilidad.

Dame una mente tan madura que posea el sentido de los valores, que yo pueda distinguir entre lo necesario y lo superfluo, y que no llegue a magnificar cosas pequeñas.

Dame una ceguera sabia para las faltas de exceso y una prudente evaluación del entusiasmo.

Hazme afín a la juventud, y que no censure como un mal lo que sólo es prematuro.

Enséñame a nunca emplear premios y castigos, sino a reconocer que todo sér humano necesita aprender, necesita ser fuerte y ser recto; y muéstrame cómo se descubren y desenvuelven estas necesidades.

No permitas que olvide el provecho de mi profesión, y que la mayor riqueza que uno puede ganar en este mundo es el derecho de propiedad que se justifica en las almas.

Revísteme de la dignidad de mis funciones; que siempre tenga orgullo fundado sabiendo que el mío es el más elevado de todos los ejercicios, y que ningún empleo humano es más noble que el de aquel que guía y moldea la mente sin desarrollo.

Mantenme humilde y que continúe aprendiendo mientras enseñe.

Pueda esforzarme para que me llamen Maestro, menos que para que lo sea en efecto y no mostrar tanta autoridad sino en tenerla realmente.

Y dame aquel goce en mi labor, aquel regocijo en mi privilegio y aquella satisfacción en mi servicio, que vienen del conocimiento de que, de todas las ocupaciones humanas, la de la enseñanza es la que más se asemeja con la de Dios mismo.

FRANK CRANE.

LOS MALOS EJEMPLOS



Los niños, en cuyo cerebro nada está grabado todavía y que no tienen contrarias costumbres, son muy dados—a causa de su misma ignorancia—a imitar todo lo que ven, cosa que les es sumamente fácil. Por eso importa mucho que sólo se les ofrezcan buenos modelos. No se les permita juntarse con personas que no son para imitadas; pero como a pesar de todas las precauciones, no es posible evitar que presencien muchas cosas poco conformes, hay que hacerles ver desde un principio la grosería de las personas viciosas y poco razonables, con las que no hay que guardar miramientos. Es preciso enseñarles que el que se deja llevar de sus vicios y no cultiva su entendimiento se hace acreedor al desprecio de todos. De este modo, sin acostumbrar a los niños a burlarse de nadie, se contribuirá a formarles el gusto y a hacerles agradables las buenas formas. No conviene dejar de darles a conocer algunos defectos, aun a riesgo de llamarles así la atención sobre debilidades de aquellos a quienes deben respeto; porque, sobre que no es de esperar que se les pueda mantener en la ignorancia de las verdaderas reglas sobre el particular—cosa que tampoco sería justo hacer—el medio más seguro de mantenerlos en el cumplimiento de sus deberes es el de persuadirlos de que hay que soportar los defectos de los demás; de que no hay que juzgar con ligereza de estos defectos, que a veces parecen mayores de lo que son y que pueden estar compensados con buenas cualidades; de que, como nada hay perfecto en este mundo, debemos admirar lo que menos imperfecciones ofrece. En una palabra, aunque sea mejor reservar estas instrucciones para en último caso, conviene, sin embargo, inculcar a los niños los buenos principios y ponerles en guardia contra lo malo que tienen a la vista para que no

se les ocurra imitarlo.

Conviene también evitar que los niños remedeen a las personas ridículas, porque las maneras zumbonas y cómicas tienen mucho de bajo y de contrario a los sentimientos delicados. Es de temer que las adquieran los niños, porque lo exaltado de su imaginación y lo flexible de su cuerpo, junto con la jovialidad de su carácter, les predisponen a imitar todo cuanto ven de ridículo.

La inclinación de los niños es causa de infinidad de males cuando se les entrega a personas sin principios, que no se moderan delante de ellos. Pero con esta inclinación, Dios les ha dado también facilidades para acostumbrarse sin esfuerzo a todo lo bueno. Muchas veces bastará señalarles en los demás lo que se desea que ellos hagan.

FENELÓN.

PALABRAS HEROICAS

El caballero Bayardo, sitiado en la plaza de Mezières por el conde Nassau, se negó a rendirse, a pesar de haber sido abandonado por la mayor parte de la guarnición.

—No saldré nunca de una plaza que el rey me haya conflagrado más que por un puente formado por los cadáveres de mis enemigos.

El conde se vió obligado a levantar el sitio.»

—Combatir el vicio es engrandecer la patria y sacar la miseria de los hogares. Por eso los apóstoles del bien, que se sacrifican para hacer desaparecer el alcohol, merecen el aplauso de todo el mundo que tenga sentido de razón.

Su lema de guerra al alcohol debe figurar en todos los hogares y en todas las escuelas.—*Antonio Recino.*

No debemos tener miedo a los muertos

¿Y por qué hemos de tener miedo a los muertos? Querido Enrique, si alguna vez llegas a sentir ese terror, échalo de tu pensamiento como una mala tentación. Todo en el mundo es vida que empieza, es vida que acaba; y cuando marchamos adelante y hablamos y reímos, tenemos ya en nosotros muchas cosas muertas, que aguardan la brisa húmeda y fría de noviembre para dejarnos. Aquí, en mi huerto, ves también en el buen tiempo hojas vigorosas y otras que nacen enfermas y caen muertas antes de finar el año; y el polvo y la arena que hollamos es todo un cementerio, del cual renace la vida.

Amemos la vida y gocemos de ella haciéndola hermosa y buena para nosotros y para los demás; pero miremos siempre a la muerte sin miedo y sin repugnancia. Ella es el reposo de nuestro cansancio y debe ser la última hora de un día bien empleado, no el terror de la infamia, ni el espectro de la desesperación.

Pensemos con frecuencia en nuestros muertos y llevemos sus almas a nuestras casas, a nuestros jardines, donde puedan dirigirnos su palabra dulce y querida y volver a hablarnos de un pasado que hemos compartido juntos, hasta que vayamos a juntarnos con ellos, y vengamos desde el mundo de los espíritus a saludar a los que nos sobrevivan, enlazando con dulce cadena la vida y la muerte, el hoy y el ayer . . .

PABLO MANTEGAZZA.

—Hay hombres que son peores que las bestias, porque las bestias necesitan ser libres para vivir dichosas; el elefante no quiere tener hijos cuando vive preso; la llama del Perú se echa en tierra, muere cuando el indio le habla con dureza o le pone más carga de la que puede soportar.—*José Martí.*

EL PATITO FEO

(Célebre cuento de Andersen)

Y aconteció que un chiquillo travieso llevó al nido de los patos el huevo de una cisne.

De allí a pocos días un pajarito, de plumaje más blanco que la nieve del Himavat, batió sus alas entre las plúmbeas y terrosas coloraciones de sus supuestos hermanos, los vulgares patitos del pantano.

—¡Horror de horrores!—se dijeron entre sí estos últimos en el acre graznar de gansos y patos.— Este ha nacido entre nosotros, pero ¡no es de los nuestros!

Y picotearon a porfía al desdichado, que no acertaba a explicarse ni el misterio de su origen, ni la causa de aquella su culpa, de la que se consideraba inocente, sin embargo.

Hasta los mismos padres, viéndole *tan feo*, casi se resistían a darle de comer. El pato-cisne quiso huir, pero aún en su huída misma le perseguían sus supuestos congéneres. No había para él nido, ni hermanos, ni padre, ni siquiera tierra natal... ¡Era *tan feo*!

Más, he aquí que cierta tarde, cuando el crepúsculo creciente forzaba a todas las aves a recogerse en sus nidos, acertó a pasar volando por sobre el pantano, una gallarda bandada de cisnes, camino de la sublime altura.

Al verlos, el joven cisne sintió latir bajo su divino plumaje un algo para él desconocido. Sin ser parte a evitarlo, agitó sus alitas, alzándose sobre las cenagosas aguas, y, bien a diferencia de sus obtusos hermanos, incapaces de remontar el vuelo más arriba de las últimas copas fronteras de los árboles, hallóse él también volando, como aquellos otros individuos de la regia banda.

Voló, pues, y voló tanto que pronto fué uno

más entre los de la célica cohorte del espacio azul.

La banda entera, a su llegada, entonó un cántico de alegría, viendo en el nuevo miembro que se le incorporaba ¡a uno de los suyos, a quien reconocieron enseguida!

VOCES PROFUNDAS

—Nos asusta la consideración de un esfuerzo sistemático y potente que supere a lo que lograron hacer nuestros padres y a lo que hemos realizado nosotros. Tal es la fuerza de la inercia diaria. La triste condición de nuestra gran masa popular tiene, entre otras, esta causa. Luchar, luchar vivamente contra las costumbres de la vida actual fácil y precaria, destruir los obstáculos físicos y arrojar, si es preciso, organizaciones, feudalismos, tiranías de hábitos. Aspiremos conscientemente a algo más de lo que somos. Que una luz nueva ilumine nuestras actividades.

—El primer deber con nuestros semejantes es comprenderlos. Y el primer acto de acercamiento lo realizaremos haciéndolos partícipes de una leve ración de cultura. Descubrámosles el alfabeto, y ellos, antes que nosotros lo supongamos, comprenderán el bien y la belleza.

—Póngase Ud. hoy mismo a enseñar a leer y escribir a cuantos le rodean y aún ignoren este elemento rudimentario de civilización, y pida Ud. a la Universidad Nacional su nombramiento de profesor honorario.

—Cada uno de los habitantes de un país es una célula de su vida que no puede permanecer inactiva. La evolución individual traerá consigo el engrandecimiento de la Patria. Dedicuemos una parte de nuestro tiempo a educarnos y a educar a nuestros allegados, teniendo en cuenta que toda ense-

fianza es de utilidad en la vida práctica.

—A los países latinos, especialmente a los de América, los ha perdido la fantasía. Obremos más y teorícemos menos. Las teorías que no se llevan a la práctica son perjudiciales y son ridículas.

—La aspiración más noble de cualquier individuo es conquistar el aprecio de sus compatriotas. Asimismo el norte de un país debe ser el hacerse digno del respeto y consideración de los otros. Esto lo consigue engrandeciéndose intestinamente, y su engrandecimiento depende de la cultura aislada y colectiva de sus habitantes.

—El orden es la ayuda más eficaz de cualquier empresa para llegar al éxito. Distribuyamos nuestro tiempo en el trabajo y en la distracción; esto fortalecerá nuestros nervios y nos hará optimistas. Para un espíritu sediento de saber la mejor distracción es la lectura de obras buenas y amenas.

El Maestro, México.

VIACRUCIS



La mayoría de los hombres no piensa; la mayoría de los hombres se ve obligada a gastar casi toda su energía en la lucha al buscarse la vida y no le queda tiempo para pensar. La mayoría de los hombres acepta todo lo existente como inevitable, natural y corriente. Esto es lo que hace tan dura y difícil la labor del reformista social; esto es lo que hace de su camino un viacrucis. Esto es lo que hace pasto del lubricio de los poderosos y de las maldiciones de la canalla a todos aquellos que se atreven a ser los primeros en levantar la voz en defensa de una gran verdad.

HENRY GEORGE.

AMOR AL TRABAJO



Nadie podrá negar que predomina entre los escolares, en el pueblo y la colectividad toda, una falta general de iniciativas, un desapego al trabajo perseverante, y un anhelo sólo de diversión y de holganza. De aquí muchos de los males que nos aquejan. De aquí la inercia en las industrias, en el comercio, en la agricultura. De aquí las desinteligencias y odios entre patrones y trabajadores. Los unos que piden mayores jornales, mejores condiciones de vida y plantean sus derechos con arrogancia amenazadora. Los otros que se resisten y nada hacen para seleccionar a sus operarios, para educarlos en la economía, en la temperancia, en la honradez, en la dignidad y en el celo por el cumplimiento de sus deberes.

Es necesario, por esto, que de la escuela común salga la reacción y renovación. Es necesario que ella se convierta más en taller y laboratorio que no en aula de repeticiones y aprendizajes inútiles.

Del amor al trabajo desarrollado en la primera edad se pueden derivar todos los bienes necesarios a una democracia.

En efecto, la enseñanza-trabajo puede dar ciudadanos de iniciativas propias, capaces de inventar, descubrir y laborar con tenacidad; puede formar hombres semejantes a Róbinson Crusoe, hábiles para desplegar toda clase de recursos. Individuos así sabrán apreciar mejor el tesoro de sus energías, cualesquiera que éstas sean, y no las dejarán atrofarse o no las desperdiciarán en tanteos inútiles.

HUMBERTO BÓRQUEZ SOLAR.

—Entre todas las cosas la más bella es la justicia. (Inscripción antigua del templo de Apolo en la isla de Delos).

EL ESPEJO

Cada vez que me observaba en un espejo recibía una impresión extraña.

—Ahí te tienes,—me decía.

—¿Pero acaso soy tan sencillo como todo eso?—me preguntaba.

Aquella imagen opaca, imperceptible, parecía tan ajena a mí mismo, como si fuera la figura de otro.

Por fin una noche descubrí el verdadero espejo.

Sobre el jardín envuelto en sombras bajaba el pálido fulgor de las estrellas.

En los cristales de la ventana veía reflejada la luz de la lámpara y mi actitud pensativa. Pero al través de mi imagen pude observar la arena de los senderos, los macizos de rosas que florecían en mitad de mi pecho, las estrellas lejanas que brillaban en mi cabeza.

Pensé haber encontrado un buen espejo.

Aquella mi sombra, atravesada por franjas de arena, por rosales floridos, por astros distantes, hablaba, con extraordinaria claridad, del origen de nuestro cuerpo y de las tendencias que llenan el espíritu humano.

PEDRO PRADO.

—Si has traicionado a tu patria, aunque sólo sea con el pensamiento, avergüénzate: si la has traicionado con un hecho ligero, lava tu culpa con alguna bella acción cívica. Si la has traicionado y persistes en tu crimen, padeces de la más ignominiosa locura, y sólo puedo aconsejarte que en el primer instante de lucidez de ahorques como Judas.—*Froylán Turcios.*

—Tú, joven escritor, tienes que seguir trabajando con tesón: tu campo de actividad es ilimitado dentro de tu Patria, a cuya grandeza tienes que consagrarte.—*Tancredo Pinochet.*

Admiración y homenaje a los grandes hombres



Los grandes hombres han excitado la admiración de los reyes, de los papas, de los emperadores. Francisco de Médicis jamás hablaba a Miguel Angel sin descubrirse y el papa Julio III le hacía sentar a su lado, en tanto que una docena de cardenales permanecían de pie. Carlos V se apartaba para dar paso a Ticiano, y un día en que el pincel escapóse de la mano del pintor, Carlos se bajó y se lo alcanzó diciendo:—*Merecéis que os sirva un emperador.*—El papa León X amenazó con la excomunicación al que imprimiera y vendiera los poemas de Ariosto sin el consentimiento de su autor. El mismo papa visitó a Rafael en su lecho de muerte, como Francisco I fué testigo de los últimos instantes de Leonardo de Vinci.

SAMUEL SMILES.

ATENUANTE ABSURDO

Se considera como atenuante el estado de ebriedad para el juzgamiento de los criminales. Esto a nuestro juicio es un absurdo. Tal disposición tiende por una parte a favorecer el consumo de bebidas alcohólicas en vez de restringirlo y hace por otra parte aumentar el número de crímenes. Hay, efectivamente, muchos que se embriagan antes de cometer un crimen que tienen bien premeditado para tener la osadía necesaria, y confiando en la disminución que les será concedida por haberlo cometido en estado de ebriedad. Si el estado de ebriedad fuera considerado como agravante, como debía serlo, la criminalidad y el consumo de bebidas alcohólicas serían disminuidas considerablemente.»

LOS RICOS HAN DE SABER SERLO

—Daniel—repuso Alfonso con solemnidad,—los ricos, igual que los reyes, han de saber serlo. El pobre estima, mucho más que el dinero, la buena gracia del que lo da. Eres dadivoso, pero no eres blando; tienes buenas obras, pero malas razones; eres liberal, pero altivo; tienes buen corazón, pero mal genio; con una mano das el oro y con la otra un zarpazo... *Hacer política* no es lo mismo que cazar jabalíes, y aun para la caza de reses bravas importa más la maña que la fuerza... Los que tienen autoridad sobre los hombres han de saber distribuir con prudencia el premio y el castigo; halagar a un pueblo es tan llano como contentar a un niño: igual se le maneja y se le guía... El humilde suele perdonar al poderoso su dinero, pero no le perdona su orgullo. ¡Daniel! Es menester hacerse perdonar el pecado de ser rico...

RICARDO LEÓN.

PLACER FUGAZ

(Del Libro de Judasaf y Balanhan, novela griega, comentada por Gastón París).

Huyendo un pobre hombre de un rinoceronte furioso que le perseguía, cayó por el borde de una sima que, en su precipitación, no había podido advertir. Al caer, pudo asirse a la rama de un seco arbusto que colgaba del talud, evitando así el caer al fondo, donde un dragón, vomitando fuego por sus fauces, le aguardaba con ellas abiertas creyendo ya segura su presa. Para colmo de angustia, sintió el cuitado que dos carcomas roían afanosamente la ramita de la que pendía su vida, y que cuatro serpientes asomaban las cabezas por la boca de sus cercanas madrigueras prontas a lanzarse

sobre él.

Pero en aquel momento vió también pendiente de otra ramita que se hallaba al alcance de su boca una gota de miel que las abejas habían dejado allí caer. Entonces el infeliz olvidó como por encanto cuantos peligros le amenazaban, y sin hacer cuenta con el rinoceronte furioso, ni con el dragón hambriento, ni con las carcomas, ni con las serpientes, en fin, alargó su cuello, tomó con su lengua la gota y... ¡se sintió feliz, entregado a la dulcedumbre del goce de aquel instante su alma y su cuerpo!»

LA MANIA DE FUMAR



Los efectos del tabaco distan mucho de ser inofensivos, como lo sostienen los fumadores empedernidos. Esta sustancia excita en forma innegable el corazón y circulación arterial. El humo del tabaco afecta a los ojos y acorta el campo visual. Además el tabaco ataca a las funciones digestivas. Muchos autores han observado que ciertas crisis nerviosas y pérdidas de la memoria son de origen nicotínico.

Los viciosos del tabaco en forma de cigarrillos, cigarros o pipas, sostienen que el tabaco no mata y esto puede que sea así, pero es innegable que es causa de malestares y ello es suficiente. En lo que sí están de acuerdo los médicos es en que *la costumbre de fumar es peligrosísima para los niños y los jóvenes.*

Durante la época del crecimiento y del desarrollo, sus organismos son particularmente sensibles a la acción nociva de la nicotina y de los restantes compuestos venenosos producidos por la combustión del tabaco como el óxido de carbón y la peridina.

Por consiguiente y para terminar, aconsejaré

a mis jóvenes amigos que «se abstengan del tabaco, por lo menos mientras no hayan alcanzado todo su desarrollo.»

DR. J. ROUBINOVICH T.

ACTO DE AMOR

Yo he estudiado medicina y he tenido, por lo tanto, que seguir los cursos de anatomía. Acostumbrada desde niña a oír hablar de esas materias, no hacían ya en mí la menor impresión. No se me había ocurrido la idea de identificar algunos cadáveres con seres vivos; eran objeto de estudio, músculos, nervios y nada más; de suerte que las lecciones de anatomía no me daban frío ni calor, me eran de todo punto indiferentes. Ahora bien; sucedió un día que un ordenanza, al prepararlo para la lección, hubo de abrir, en mi presencia, la mano rígida de uno de aquellos cadáveres, la cual dejó escapar un retratito de mujer, que sin duda estrechaba en la supremas convulsiones. Y entonces yo, tan impasible de ordinario, fuí presa de tremenda emoción y no pude asistir ya a la conferencia. Merced a aquel acto sencillo de amor, aquel cadáver habíase vuelto VIVO, había cobrado un alma, capaz de gozar y sufrir; era diferente a cuantos había visto.....

GINA LOMBROSO.

(*El alma de la mujer*, página 133).

Seleccionó E. Claros V.

—El carácter esencial de la soberanía es que el Estado, en lo que toca a su constitución y a su gobierno civil, no tiene, por derecho, que recibir leyes de ningún extranjero.»

REVISTA ARIEL y ACCIÓN CÍVICA—publicaciones independientes que representan un gran esfuerzo personal—deberan ser leídas en todos los hogares de Honduras.

No persiguen ningún resultado utilitario sino un fin puramente patriótico, en la más alta significación del vocablo.

Todos los hondureños amantes de la soberanía y de la cultura nacionales están obligados a cooperar, material o moralmente, en la obra de trascendencia reconstructiva que, con voluntad inquebrantable, realizan estas revistas.

ACCION CIVICA

Revista de difusión patriótica y cultural.

*Aparece cada quince días
en cuadernos de 36 páginas.*

CONDICIONES:

Serie de 3 números.....	0.75
Número del día.....	0.30
Número atrasado.....	0.40

Corresponde a los agentes un
ejemplar de la revista y el
20% de sus productos.

Administración:—Anexa a la Dirección:

ESQUINA CASA STREBER, Teléfono N° 64.